

No abandones el plan de Dios



Reflexiones de las Buenas Nuevas:
Haciendo que las escrituras sean significativas
para tu vida diaria.

por Terry Modica



Cuando renunciamos a Jesús y lo abandonamos precipitadamente, Jesús no renuncia a nosotros.

Reflexión de las Buenas Nuevas para:

Miércoles de la Octava de Pascua

Abril 3, 2024

Oración para hoy:

Amado Jesucristo: que en la Eucaristía encuentre el triunfo de tu amor sobre el pecado y que la confianza en tu victoria, sea mi fortaleza ante las injusticias de este mundo. Amén.



Encuentra el Santo de hoy

BuenasNuevasCatolicas.org/santos-diaricos

Lecturas de hoy:

Hechos 3, 1-10

Salmo 104, 1-4.6-9

Lucas 24, 13-35

bible.usccb.org/es/bible/lecturas/040324.cfm

No abandones el plan de Dios



El viaje por el camino hacia Emaús, en la lectura del Evangelio de hoy, fue precipitado. Los dos hombres que se dirigían a Emaús habían sido discípulos de Jesús. Ellos lo habían seguido, probablemente por algún tiempo, para aprender de él. Sin embargo, todavía les faltaba comprenderlo. Ellos, como Tomás, no podían creer que realmente había resucitado de entre los muertos.

Sin embargo, hay una gran diferencia entre Tomás y estos dos. Tomás permaneció en Jerusalén esperando una prueba de que Jesús estaba vivo; estos dos se fueron de la ciudad. Abandonaron a Jesús

demasiado pronto.

¿Con que frecuencia renunciamos a las cosas cuando parece que estas no funcionan, cuando parece que no hay esperanza o cuando un buen plan se convierte en un desastre? Hay una vieja expresión que dice, “La hora más oscura es antes del amanecer.” Pienso que la deberíamos cambiar por: “Sólo parece que está oscuro, ¡pero el amanecer ya empezó!” El Hijo ya comenzó a brillar – pero nuestros ojos todavía no pueden ver su luz.

Cuando nos sentimos con ganas de abandonar – especialmente cuando ese sentimiento está en el nivel más alto – ¡precisamente es en ese momento cuando la luz de la resurrección de Cristo está por hacer la diferencia! Somos ciegos a lo que está justo a la vuelta de la esquina. Uno o dos pasos más, solo un poco más, y caminaremos hacia la victoria que Jesús ha estado preparando para nosotros.

Gracias a Dios, cuando nos damos por vencidos y nos precipitamos a rendirnos, Jesús no nos abandona a nosotros. Recuerda que él fue tras los dos que se dirigían a Emaús. ¡Él fue hacia ellos! Y hoy él hace lo mismo por nosotros.

Primero, Jesús les dio una nueva comprensión de las Escrituras y, al principio, ellos no lo reconocieron conscientemente (en su mente), pero sus corazones definitivamente sí. Sus mentes se emparejaron con sus corazones al final de la jornada cuando Jesús compartió eucarísticamente el pan con ellos.

Las Misas que se celebran hoy son un viaje similar para redescubrir y reconocer a Jesús. Primero, tenemos la liturgia de la Palabra y para apreciar las Escrituras al momento de ser leídas en la Misa, tenemos que escuchar con nuestros corazones.

Seguidamente pasamos a la Liturgia de la Eucaristía. Cuando el sacerdote que preside consagra el pan y el vino, es Jesús, en realidad, quien lo hace. Cristo, que mora en él, está haciendo por

nosotros lo mismo que él hizo por esos dos discípulos en Emaús.

A continuación, reconocemos que Jesús ha venido a nosotros en cuerpo y sangre en la Eucaristía. En lugar de confiar en lo que nuestros ojos o nuestras papilas gustativas nos dicen, abrazamos lo que nuestra fe nos dice.

Jesús, en la Eucaristía, es el mismo Jesús que ya ha dispuesto una victoria para nosotros en nuestras pruebas.

Finalmente, nos vamos de la Iglesia como los dos discípulos de Emaús. Se pusieron en camino inmediatamente y regresaron a Jerusalén para contarles a los demás lo que Jesús había hecho por ellos, se convirtieron en evangelizadores. Los discípulos no se guardaron las noticias para sí mismos; las compartieron, para que otros se pudieran beneficiar. Ayudar a los demás a descubrir a Jesús, es la victoria final.

© 2024 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial.](#)